

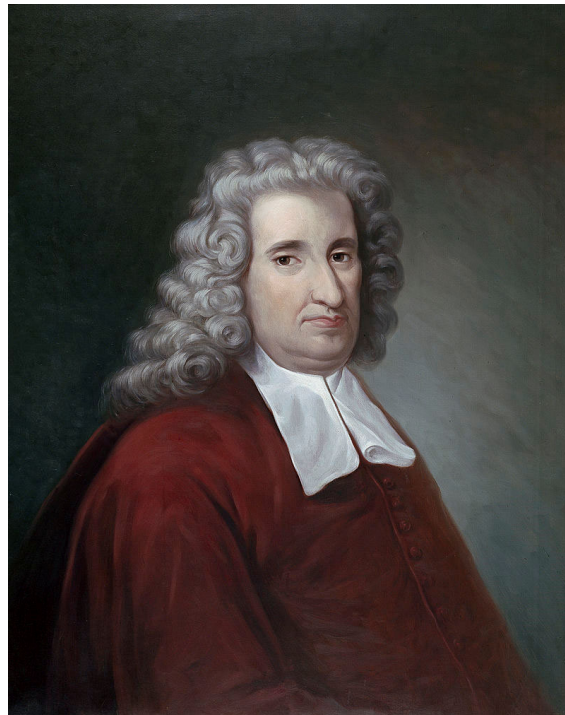
Giulio Alberoni
Fiorenzuola d'Arda, 1664; Piacenza, 1752

Francisco González de Posada
Presidente de la
Academia de Ciencias, Ingenierías y Humanidades de Lanzarote

Giulio Alberoni nació en 1664, según se cree, en Fiorenzuola d'Arda, pequeño pueblo del ducado de Parma cerca de Piacenza, de familia humilde, y fue colocado como campanero de la catedral de esta última ciudad.

Giorgio Barni, nuevo obispo de Piacenza en 1688, lo nombró chamberlán y Giulio se ganó su confianza y bajo su orientación se hizo sacerdote, en 1698, acompañando al hijo del obispo a Roma.

La carrera política la inicia como secretario del duque de Vendôme, comandante de las tropas francoespañolas en Italia durante la guerra de Sucesión de España, de modo que cuando se retiraron las tropas en 1706 visita en París a Luis XIV. Paralelamente entró al servicio del Duque de Parma, Francisco, tío de Isabel de Farnesio.



A la muerte del duque de Vendôme en Vinaroz, 1712, solicitó la condición de embajador, agente consular, de Parma ante la corte de Felipe V. En ésta fue adquiriendo influencia por sus buenas relaciones con la Princesa de los Ursinos, a la sazón poderosa señora en la esfera del rey.

Con ocasión de la muerte de María Luisa Gabriela de Saboya, primera mujer de Felipe V, participa en la búsqueda y oferta de candidatas al rey para nuevo matrimonio. Sugiere a Isabel de Farnesio, a la que hemos dedicado el primero de estos artículos, como figura italiana de máximo relieve en la España del siglo XVIII. Esto ponía de manifiesto la gran influencia que ejercía Alberoni sobre el rey. A finales de 1714 llega Isabel a España y a partir de ese momento crecerá de manera singular el poder del sacerdote político parmesano.

En 1715 se solicitará para él desde España, con enérgica presión, al Papa Clemente XI el nombramiento de cardenal, condición que recibirá en 1717. Conviene dejar constancia que este proceso se debería a su condición de italiano, ya que el rey de España tenía potestad personal para designar cardenales.

En su papel ascendente en la monarquía española puede señalarse que, a finales de 1715, además de la petición del Cardenalato, había sido nombrado duque y Grande de España, miembro del Consejo del Rey y obispo de Málaga, de manera que quedaba constituido en el ministro principal. ¡Menudo año 1715! ¡Lo que hizo la reina parmesana!

Entre sus contribuciones señalan los historiadores del período objeto de atención, con el trasfondo de semejanza del famoso gobierno de Jean-Baptiste Colbert, unos cincuenta años antes¹, en Francia, aunque, suele decirse, con aspectos más conservadores, moderando la apertura que había iniciado en España su antecesor en el cargo, Jean Orry.

Entre sus contribuciones principales a la España de su tiempo suelen destacarse por los historiadores las siguientes. Primero, en la perspectiva americana que tanto nos ha interesado en todo momento: 1) La puesta en marcha de un servicio regular de correos con las colonias españolas; 2) La creación de una Escuela de Navegación con acceso exclusivo para nobles, para satisfacción de los conservadores españoles; y 3) Un gran estímulo al comercio con América trasladando en 1717 la Casa de Contratación de Sevilla a Cádiz². Segundo, en el campo estricto de la economía (aunque lo anterior estaba directamente implicada en ésta) y de la centralización del poder: 1) La restauración de la Inquisición, que suponía incremento de la centralización del poder, según el modelo francés; 2) En el ámbito directo de la economía, maltrecha por la guerra de Sucesión, con la finalidad de su reconstrucción: a) Disminuye las competencias de los nobles; y b) procede a la abolición de las aduanas interiores entre los diferentes reinos, nueva manifestación de centralización del poder (al modo francés), aunque no en Navarra ni en las Vascongadas, pero sí en todos los territorios del antiguo reino de Aragón. Y tercero, en las relaciones internacionales: 1) Pretensión de recuperar la condición de potencia europea en el Mediterráneo occidental que había perdido tras la Paz de Utrech; 2) Intento

¹ A Colbert hemos dedicado una extensa atención en nuestra tesis en historia “Luis Godín, pionero de la ciencia moderna en España” como creador de la *Académie de Sciences* y del *Observatoire* de París.

² En el próximo artículo veremos el importante papel de Patiño en este asunto.

de colocar a Felipe V como rey de Francia, ... más enemiga de Inglaterra; 3) Proyecta la recuperación de las antiguas posesiones españolas en Italia con la pretensión de limitar el progreso de los Habsburgos de Austria y de la Casa de Saboya, de modo que en 1717 y 1718 hace fuertes intentos de atraerse al Papa y a Francia, de modo que transitoriamente se reconquistan Cerdeña sin oposición y parte de Sicilia, plan con el que acaba Inglaterra, país al que proyectó una invasión, pero que con la ayuda de la Cuádruple Alianza (en la que participaba Francia con los Países Bajos y Austria) la *Royal Navy* destruye la flota española en el cabo Passaro.

El fracaso de la política de guerra naval con Inglaterra hizo que cayera en desgracia, siendo desposeído de sus cargos con orden de salir de España el 5 de diciembre de 1719. Una vida de tan agitada actividad política le granjearía necesariamente enemigos, que lograron acabar con su carrera política. Y esta nueva situación lo devolvería a Italia, quedando fuera de nuestro presente interés.

En pocas líneas, la última etapa de su vida puede caracterizarse por las siguientes notas: 1) Hasta el Papa Clemente XI lo persiguió, presumiblemente como venganza por las presiones que había recibido del antes poderoso cardenal al servicio de España, situación que duraría hasta la muerte del Pontífice en 1721; 2) Dada su condición cardenalicia asistiría a sucesivos cónclaves para la elección de nuevos Papas, en uno de las cuales se conoce que alcanzó un número significativo de votos; 3) En Rávena, como legado de un nuevo Papa, construiría la denominada Puerta Alberoni; 4) Relevado de esta condición papal se desplaza a Piacenza donde dirigiría el Hospital San Lázaro de Leprosos, que acabó utilizando como escuela para niños y adolescentes pobres.

Con carácter general se destaca su interés por el arte y por la cocina, recordándose en Piacenza la *Coppa di Cardinale*. Fallecería a los 88 años, en 1752, ya establecida en el ducado de Parma la conocida como casa de Borbón-Parma por mediación del infante español Felipe de Borbón y Farnesio, tercer hijo de Isabel, en esos momentos retirada de la Corte española por su hijastro Fernando VI y establecida en el palacio de San Ildefonso de La Granja.